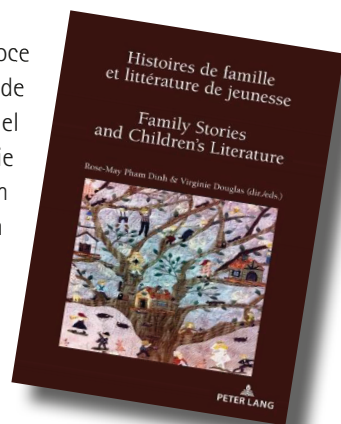


Esther Laso y León
esther.laso@uah.es
<https://orcid.org/0000-0002-1742-4219>
Universidad de Alcalá

Pham Dinh, R.M. & Douglas, V. (Dir.).
(2021). *Histoires de famille et littérature de jeunesse/Family Stories and Children's Literature*. Bruselas, Bélgica: Peter Lang, 312 p. ISBN: 978-2807609433.

Estas «Historias de familia» recogen el trabajo de doce investigadores de distintos países que analizan las representaciones de la familia en la literatura infantil y juvenil. La cuidadísima edición del volumen está a cargo de las profesoras Rose-May Pham Dinh y Virginie Douglas. Cuenta con una introducción y un epílogo en francés y en inglés. Los doce trabajos (seis en francés y seis en inglés) se distribuyen en dos partes: la primera que hace más hincapié en las relaciones entre familia y sociedad, destacando su componente cultural, y la segunda que observa la evolución en el tiempo del concepto de familia. Cierran el volumen las notas bibliográficas de los autores y los resúmenes de los trabajos presentados. Las abundantes referencias bibliográficas se incluyen al final de cada artículo.



En la introducción, además de presentar los trabajos contenidos en el libro, Rose-May Pham Dinh recuerda algunos elementos claves para entender el concepto de familia y su relación con la literatura juvenil. Por ejemplo, apunta a que la familia se constituye con la llegada de un niño e implica cuestiones de identidad, herencia y transmisión. Sin embargo, existe una gran diversidad de familias ya que, en función de las épocas y/o de las culturas consideradas, varían su composición (familia tradicional nuclear, tradicional extensa, recompuesta, monoparental, homoparental, adoptiva, de acogida, etc.), el estatus y la relación de cada individuo con los demás miembros de la familia, y la función social de la familia, que si bien antes consistía en aportar al niño seguridad económica, hoy en día consiste en aportarle también y sobre todo, seguridad emocional.

También encontramos ejemplos de libros en los que la familia está ausente. De hecho, es casi una convención en literatura infantil y juvenil que para que un joven protagonista pueda evolucionar libremente y vivir aventuras de manera autónoma, su familia tenga que permanecer en un segundo plano o incluso, desaparecer. Sin obviar el dramatismo que añade a la historia la presencia de un personaje joven y vulnerable tras la muerte de sus padres, por ejemplo. Por último, la literatura juvenil también ha mostrado su capacidad de escenificar relaciones familiares disfuncionales, en particular en los cuentos tradicionales. No todas las familias son perfectas, pero lo importante es salir adelante, nos dicen entonces los autores. En definitiva, la LJJ ha sido testigo de la evolución del concepto de familia a través del tiempo, pudiendo sus autores defender un modelo tradicional, conservador, o al contrario optar por integrar los nuevos modelos emergentes.

Una vez enmarcada la obra en una reflexión general sobre el tema de estudio, la primera parte explora el papel de la familia en la sociedad. Lo hace desde una perspectiva histórica, con un estudio de obras flamencas del siglo XIX, en el que Jan Van Coillie muestra las conexiones entre las

opiniones políticas y religiosas y la evolución de la representación social de la familia en la LIJ, en los manuales pedagógicos y en la literatura para adultos. Destaca la importancia de la familia como agente de socialización al estar involucrada en el aprendizaje de códigos y roles sociales. Además, también muestra cómo la LIJ contribuye a dicha socialización por los modelos que pone en escena.

Por su parte, a partir de un estudio cuantitativo, Xavier Mínguez-López, intenta determinar el lugar que ocupa la familia en la LIJ catalana y cómo repercute el debate identitario en el que está inmersa la sociedad catalana. El estudio muestra un posicionamiento muy conservador de los autores que se aferran al modelo tradicional de familia muy alejado de la realidad social, mucho más diversificada. Se proponen dos interpretaciones: por un lado, los autores evitarían así distraer la atención de los lectores de los temas principales tratados en sus obras; por otro lado, respondería a una suerte de autocensura para lograr una mayor aceptación de las obras entre los docentes, evitando planteamientos polémicos.

Cambiando de continente, Kodjo Attikpoe nos permite descubrir otra forma de entender la familia a través de la LIJ de África occidental. Revela una realidad compleja, tributaria del contexto histórico, social y cultural de esta región del mundo. La familia africana se debate entre tradición y modernidad, a la sombra de un pasado colonial que complica la situación. La evolución de un modelo de familia extensa con un marco organizativo muy jerarquizado hacia un modelo de familia nuclear asociado al modelo dominante en Occidente provoca una confrontación entre el derecho consuetudinario y el derecho positivo, pero también una transformación profunda del estatus del niño en su familia y en la sociedad.

En el artículo siguiente Macarena García-González presenta un estudio sobre obras de LIJ que hablan de la adopción internacional. Destaca una aproximación en clave positiva al proceso, subrayando que en las obras parece responder a un interés mutuo de los padres que desean adoptar y de los niños que quieren ser adoptados. En estos libros, la adopción internacional obedece pues a un acto de amor, y el dinero que mueve, lejos de despertar sospechas de tráfico, asegura un futuro mejor para el niño adoptado. Finalmente, el estudio apunta a una aparente incongruencia cuándo los padres que recurren a la adopción internacional tratan de borrar los orígenes extranjeros de los niños para facilitar su integración en la familia y en el país.

A continuación, Anne Schneider analiza la problemática específica de las familias inmigrantes en Francia, y en particular de las procedentes del Magreb. Algunos aspectos recuerdan las situaciones descritas por Kodjo Attikpoe: en ellas también se observa la tensión entre tradición y modernidad. El deseo de integrarse refuerza esa tensión al considerar necesario distanciarse del modelo tradicional para hacerse un hueco en la cultura de destino. En las novelas analizadas, la escuela tiene un papel importante como lugar de emancipación e integración. La figura del maestro se opone a la del padre y pone en entredicho la autoridad de éste último al ofrecer un modelo de adulto más actual y solvente intelectualmente. Por otro lado, en muchas ocasiones, el niño asume un rol de mediador entre la escuela y su familia lo que contribuye a debilitar el papel de los padres. Esta situación entre dos culturas crea un malestar en el niño que puede tener el sentimiento de traicionar sus orígenes. El artículo también analiza algunos ejemplos de las relaciones entre madres e hijas y hace hincapié en la función tutelar de los abuelos.

Nathalie Thiery cierra esta primera parte con un estudio de álbumes ilustrados que ponen en escena niños con piel oscura. En realidad, observa que este rasgo no está demasiado representado y sugiere que esto puede obstaculizar la identificación de los niños lectores que comparten esta característica física. A partir del 2000, crece el número de familias mixtas en los álbumes, pero su

presencia sirve para comentar cuestiones de identidad o de integración. También se relaciona este modelo de familia con la adopción internacional para mostrar que una familia no es solo cuestión de genética y que los vínculos afectivos y la experiencia compartida pueden ser igualmente determinantes.

La segunda parte del libro, más breve, reúne contribuciones con nuevos enfoques que evidencian la evolución y diversificación de los modelos familiares. Para empezar, Éléonore Cartellier se adentra en la saga de Harry Potter y subraya la gran variedad de familias que encontramos en ella: niños en situación de orfandad, familias disfuncionales, familias unidas y amantes, familias elegidas (por ejemplo, amigos o educadores).

A continuación, Daniela Di Cecco recuerda que a veces se ha culpado a las mujeres de la crisis del modelo de familia tradicional por defender sus aspiraciones personales y profesionales. Sin embargo, desde los años 1990 las relaciones madre-hija parecen reforzadas en la LIJ y destacan, en particular, las numerosas obras que escenifican familias monoparentales compuestas por una madre y su hija. La figura de la madre se presenta tanto como un modelo positivo como un modelo negativo, esto último sobre todo en las obras que invierten los papeles: la madre se comporta como una adolescente y la hija como una adulta responsable.

Al revés, las obras de ciencia-ficción que tratan de la clonación suelen involucrar parejas de padres e hijos. Al igual que la adopción, la clonación cuestiona el vínculo del ser clonado con su familia y plantea problemas de identidad. Sin saberlo, el clon suele sustituir a un miembro de la familia fallecido. Siente las expectativas de sus padres, en particular de su padre, y le preocupa estar a la altura. Sin embargo, cuando descubre su condición de clon se abre un período de dudas y conflicto en busca de una identidad propia. Karine Roy, la autora de este interesante artículo, relaciona este tema con el cuestionamiento del concepto de paternidad y filiación genética en la sociedad actual por el desarrollo de las técnicas de reproducción asistida o de las familias recompuestas. El interés de estas obras de ciencia ficción reside en mostrar que el niño sigue necesitando construirse en base a unas raíces que le den estabilidad pero que, en su defecto, también puede salir adelante e incluso reinventarse una familia rodeándose si se rodea de buenos amigos.

Las tres últimas contribuciones del volumen se centran en mostrar la permanencia de algunos planteamientos acerca de la familia. Por ejemplo, Amélie Moisy propone una lectura del clásico de literatura juvenil *El despertar* de Marjorie Kinnan Rawlings, que revela como en tiempo de crisis, los valores tradicionales en general y la familia en particular se convierten en un preciado refugio. Los artículos de Dorothea Flothow y Geetha Ganapathy-Doré permiten comprobar algunos aspectos universales que cruzan el tiempo y las fronteras y quedan plasmados en la LIJ: podríamos mencionar las dificultades de los adolescentes para construirse en el seno de sus familias, la continuidad de los motivos de conflicto familiar, la importancia del papel de la familia en la transmisión del patrimonio inmaterial (relatos, costumbres...).

En definitiva, este volumen ofrece una reflexión sobre la familia que nos permite contemplar la importante diversidad que esconde este término en singular. Nos descubre las claves culturales sobre las que se construye este concepto y da ejemplos de la complicada situación que se produce cuando se encuentran diferentes modelos culturales. También hace hincapié en el papel de la familia en la construcción de la identidad individual. Sin duda, un punto de partida para quien quiera profundizar sobre este tema.

